

## GREGORIO GONZALEZ

(UNA ENCICLOPEDIA VIVIENTE) ENTREVISTA PÓSTUMA CON “DON GOYO”



*...Luqui era un chico bohemio, muy entregado, muy majo, muy inocente. Estaba en el Pensamiento Navarro haciendo aquella página llamada “Ritmorama”. La tiraban aquí en frente, en una imprenta donde estaba asociado con él un hijo de Turrillas. Llamaba la atención. Yo pensé... Añade Don Goyo... ¡Qué bueno es este tío!”. Mas tarde aparecieron por Radio Requeté con motivo de “Discofilia” unos hombres que eran editores de discos. Entonces les propuse: ¿Oye, por qué no os lleváis a éste, que es un fenómeno? Joaquín Luqui y su acompañante grabador, el manitas de plata José Maria Goñi. ¿Por qué no os los lleváis? Estos valen mucho, ¡ya verás en Madrid! Claro que sí, porque aquí no tenían salida ya. Y se los llevaron, a Joaquín Luqui y a José Maria Goñi.*

*El primer año de rodaje fue en Radio Barcelona que es la número uno de la Ser. Allí estuvieron un año y después Calderón los llevó a la Ser de Madrid, donde aún permanece José Maria Goñi. Este venía mucho a Discofilia. O sea que Discofilia lo realizabamos entre todos. Jesús Iragui con su novedad -que decía yo- porque él anunciaba el último disco. Después, los discos que pirateaba Joaquín Luqui de las emisoras inglesas. Algunos que no aparecerían en España en mucho tiempo y otros nunca. También había otro realizador-grabador joven, muy bueno: Ramón Arrospide... .*

*...¡Ayudadme, ahora, a recordar todos los conjuntos!... anunció de improviso D. Goyo, desdoblando una hoja de papel cuadriculado y declamando más que recitando varios nombres, en este orden y casi de carrerilla:*

*- Condes, Duendes, Junior’s, Anakos, Totem, Rebeldes, Breks... ¿Eran de Discofilia también, de aquella época, o me lo he inventado?*

Andaba muy bien de memoria, la gente de ochenta y a bote pronto no nombra a tantos grupos. Las hemerotecas confirman que Joaquín Luqui procedía de otra emisora. ¿Lo confirmaría Goyo?

*- Quizás estuvo en Radio Popular; es cierto que tuvo algo con ellos, pero poco. En esa emisora no le consideraban apenas. ¡Yo sí! En principio le conocí por lo que escribía en el Pensamiento Navarro. Yo era fans de los Beatles, como él.*

- *“De los Beatles ciego, pero de los Rollings, no”*, quiso matizar Don Gregorio. Y siguió enfocando el interés de la conversación hacia el picadillo aquel de posicionarse por uno u otro grupo que existió realmente y de forma visceral. Él estuvo en la génesis de todo. Estábamos con la persona idónea que nos iba a ir aportando detalles, haciéndonos revivir los momentos de la radio como si en ese instante se estuviera encendiendo la mecha del detonante que hizo posible que en esta ciudad comenzase el maremagno musical y moderno que vendría después.

- *Por eso, tuvo éxito Discofilia. Fue de este modo como empezamos: ¿Beatles o Rollings? Y ahí las cartas que se escribían eran maravillosas...*

Discofilia, el programa de radio que congregó a la juventud de los 60. En este instante frente a Goyo, un tanto pálido en su salón de estar, tomábamos asiento sobre la polvorienta alfombra que cubre la tarima de los sesenta. Eran ya mediados de 2010 a donde habíamos llegado gracias al generador de flujo y a buen combustible. Apenas unos minutos antes y al salir del ascensor nos presentábamos ante la hospitalaria puerta donde ya en el umbral de su partida al firmamento nos recibía con los brazos abiertos, cálida expresión y su sonrisa y amabilidad habitual. Conocía por antecedentes nuestra intención de contar con él para la introducción del libro “Lluvia de los sesenta” y debido al estado delicado de su salud sugirió que nos personásemos en su domicilio. Nos presentó a su esposa, nos ofrecieron tomar un aperitivo y continuamos rescatando rostros e imágenes del pasado. Hablamos de gente a la que tal vez sea mejor que pongamos nombre.

- *Gente que escribía bien, muy bien. Había una chica llamada Soledad que escribía certeramente. Se enamoró de ella otro discofilista llamado Pedro. Se casaron. Fue una boda a través de Discofilia. Primero por carta, luego se citaron y finalmente se casaron. Pedro, un chico de la Chantrea y una tal Soledad. No sé bien si eran de Beatles o de los Rollings. Aquella guerra musical del principio se cuestionaba y zanjaba así. Muchas oyentes había que eran de Paul Anka, como lo fue Luqui también. O del mismísimo Tom Jones, no sé. Había mucha rivalidad. En el programa metíamos incluso música clásica. Era de diez y media hasta que se acabara. Urrizelqui, el director, no dejaba tanta libertad y nos decía: ¡Venga, bueno...tenéis que cerrar! Y nunca cerrábamos porque la plantilla se amotinaba. La gente, sobre todo los chicos jóvenes querían otra cosa, otra libertad. Tanto es así, que se hizo el “Club Discofilia” con domicilio y con socios. Organizaban excursiones. Alguna se hizo a Zarautz, lo mismo que a San Sebastián. En una de esas ocasiones apareció frente a los fans, una jovencísima María Ostiz, que para entonces ya tenía nombre. Actuaba mucho por ahí. Era un poco “orgullosita”. Se presentaba en público como Lorella. Yo le dije: ¡Oye María! ¿Cómo no te quitas ese nombre de Lorella? A mí no me gusta ¿Cómo te llamas en realidad? le pregunté razonando: -María Dolores.- me respondió. ¡Pues María Dolores Ostiz! le sugerí; pero fue rápida en defenderse. – “¿María Dolores? ¡no gracias, Goyo, porque va a sonar como a María Dolores Pradera!”.- ¡Pues quítate lo de Dolores, suena bien María Ostiz.!*

Ya para entonces Don Goyo entendía de estas cuestiones, María refunfunó, pero al fin el nombrecito de Dolores se lo quitó. Nos recuerda que se enfadó mucho por lo orgullosa que estaba de tener un nombre artístico como Lorella y actuar con la orquesta titular del Club de Tennis, aunque era un cuarteto, creemos. “Mira” le dijo, “vamos a dar en el Gayarre un espectáculo de fin de temporada y van a ir varios grupos de

*Pamplona, que tienen sus fans y se va a llenar el teatro, queremos que actúes tú también*". - *¿Pero cuándo voy a actuar? ¿Si no salgo a escena la última, no actúo!* Exigió la temperamental y avispada María .

Goyo revivía este episodio como fiel testigo, protagonista y director de la jugada. Estaba previsto que para cerrar el espectáculo subiesen a escena los Condes: su numeroso ejército de "hinchas" llevaban hasta pancartas...y se lo advirtió.

- *Si apareces tú en su lugar, Lorella, van a armar la revolución. Si tú eres la penúltima te aceptarán y te oirán. Pero si sales la última ya no te oyen, se ha armado el follón.*

- "¡Actúo la última o no actúo!" Sentenció María Dolores.

- *Ah...pues no actúas...!Ay va!* Resolvió seguro y autoritario el joven presentador Don Goyo que conocía bien el percal. Además, cree que la hizo un favor, "*porque si no... la hubiesen destrozado*". No podía salir la última con el alboroto que se organizaba Aquello de los conjuntos tenía mucho gancho.

Gregorio Gonzalez está presente desde el principio en esa época "en la que empezó todo" frase que acostumbra a decir el veteranísimo D.J y amigo William. Don Goyo interviene en la génesis como animador, crítico, alma y presentador de eventos desde un puesto privilegiado. No en vano es una de las voces más reconocidas desde esos primeros tiempos de la radio. Líder de una emisora conocida como *Radio Requeté de Navarra* que entonces estaba en la Avenida General Franco. (Hoy en día de la Baja Navarra)

- *Discofilia había cogido mucho auge y por eso dimos aquel festival en el teatro Gayarre, como fin de temporada. En realidad la radio no organizaba los festivales. Por cierto, Discofilia no es un invento mío. Es de Aurelio Vecino, un chico joven de Huesca que contrató el tío Ramón, y que valía mucho. Él se sacó de la manga varios programas, entre ellos "Discofilia" que fue el de mayor éxito. Él no era el realizador, quien intervenía como locutor era yo. Recibíamos un montón de cartas y había que sintetizarlas, darle agilidad a aquello, porque se nos echaba la una de la madrugada encima y había que cerrar. El lugar donde los festivales alcanzaron más auge fue en el "Aitor", un salón de cine que ahora esta cerrado. Era de Carmelo Echavarren. Yo quisiera en honor a él un recuerdo y un agradecimiento, porque ponía todo su empeño. Era un hombre estupendo. Deportista, campeón de España en la modalidad de pelota a pala. Jugador de Osasuna en sus tiempos. Tiene una hija periodista: Silvia Echavarren. Nos dejaba gratis el cine, los domingos por la mañana. ¡No sabéis que follón se armaba allí!*

Siendo Goyo testigo de excepción del alboroto y jaleo juvenil y por añadidura de aquellas rencillas interiores de celos entre los grupos, de todo y mucho más de lo que por allí se cocía. Perfectamente recordaba incluso, una pequeña anécdota que surgió estando presente junto a él, el joven y polémico cantante de los Condes. Se bajaron del escenario los Ánakos después de su actuación matinal en el Aitor. Los Condes, hacía muy poco tiempo que habían nacido, tan solo habían hecho unas pocas actuaciones. Los Anakos, en tanto, ya llevaban un buen trayecto recorrido.

Cuando salieron los Condes a escena se armó la marimorena. ¿Y qué ocurrió después?. Los Ánakos vieron que toda la gente aplaudía enfervorizada, jaleaba y se echaba encima rodeando y pidiendo autógrafos a sus rivales y en cambio a ellos les habían hecho algo menos caso. Aquello lo consideraron injusto y se enfadaron. Entonces, se acercó a Don Goyo uno de ellos, **“creo que el más alto”**. Y cosas de la casualidad...el mismo Txufi allí presente escuchó lo que le decían:

*“Oye Goyo, tú que entiendes...estos Condes son muy malos, nosotros -los Ánakos- les damos mil vueltas... No tocan ni la mitad ¿has visto la gente? ¡La gente no entiende nada!”*

El maestro del micro les contestó (con suavidad pero con firmeza) - **¡Pero tienen muchísimas tablas...!**

No entró el presentador a la discusión de picadillo con el portavoz de los Anakos, sobre si dejaban de ser mejores o peores, dio su opinión... y punto. (Tras años de conocer a Don Goyo, tenemos la certeza de que el “mister” ha sido buen ojeador. “Verbi gratia”: su rápido interés radiofónico por el fichaje de Joaquin Luqui. Dejamos de momento a los incipientes fans de los grupos peleándose por un chicle o por su butaca de primera fila en el Aitor y mencionado Luqui dejemos que Goyo rememore aquella relación que entre ellos llegó a desenvolverse en el terreno profesional y el de la amistad.

***- Me cayó bien, por su honradez y porque sabía todo de música. A los Beatles fue personalmente a conocerlos y se hizo amigo de ellos. ¡Era un fanático! Siempre fue más allá. Otro “beatlemano” era Jesús Iragui. Tanto es así que podía ganar cualquier concurso de los Beatles, porque nada más pinchar una canción, automáticamente sabía de cual se trataba. Le bastaba un instante de sonido para reconocerla.***

Es normal que Goyo comience y no pare de darnos datos y nombres. Casi cincuenta años de radio le avalan. Antes de ir a la mili, enredaba en la radio como amateur. Su primer conato de popularidad fue gracias a un espacio titulado “Consultorio sentimental” por el profesor Don Goyo. Tenía menos años pero la misma voz. El tío Ramón, director de la emisora, rápidamente le dijo: “¿Consultorio sentimental? Como antecedente, visión de éxito futuro, o prueba de acierto, Goyo esgrimía entre las razones para ponerlo en marcha la respuesta favorable de los lectores de un diario que empezaba a coger dos o tres cartas y suscitaba comentarios que entre la gente del año catapún los podemos imaginar. Esto en la radio, en un directo era más arriesgado, más impactante, algo nuevo. ¿Y de llevarse a efecto, hablando seriamente quién o qué desconocido lo iba a presentar?

***- La gente de la época lo de “Don”, podría confundirlo con sacerdote. Y además llevaba asociado lo de “sentimental”. La dirección dijo que para salir a emisión, la palabra “sentimental” era muy delicada. ¡Bueno, pues cambiamos! “Consultorio romántico profesor Goyo”. Comenzaba a las tres de la tarde y alcanzó muchísimo éxito. Empezamos con dos cartas falsas, pero luego las de verdad llegaban ciertamente por docenas. No había forma de contestar a todas. Medio en broma medio en serio, pero muy salado. Como una réplica, en humor, del famoso “Consultorio de la señora Francis”.***

Aquella radio tan creativa ha cambiado totalmente. – **“Ahora son muy asépticas”**. Nos recordaba Goyo. El procedía de un mundo en el que todo era tan pionero, tan nuevo: En la radio de entonces se escuchaba música de piano, generalmente en directo, improvisaciones, teatro... etc.

**- Había que inventarse personajes e historietas cómicas. Cuando murió Franco pudimos poner en antena, por fin, un programa de interés local que funcionaba bajo el inocente título de “Iruñerías”. Lo hacían dos locutoras: Valen y Pili. En aquel espacio se hablaba de la situación actual de la ciudad.**

¿Y eso lo hacían con cierto temor a “algo”, incluso por el atrevido nombre? ¿No sería un pecado de época titular a un espacio de Pamplona, Iruñerías?

**- ¡Pero como cuando se puso en antena se había muerto Franco! Bueno, antes con cierta tolerancia, también llegamos a presentar festivales vascos. Lo que en ese momento pasa a ser innovador es el abrir los micrófonos a la opinión del oyente, aunque alguno se quería desfogar y se llegaban a decir verdaderas barbaridades. Algunas veces, incluso, teníamos que soportar el insulto, aunque las locutoras que eran muy peleonas capeaban con acierto el temporal: “Menos insultar, diga usted lo que quiera”.**

Realmente tiempos “arriesgados” de la radio local. Centrémonos de nuevo en “Discofilia” querido Don Goyo y déjenos saborear todo aquello que usted no ha olvidado de ese añorado impactante y cautivador programa musical.

**- Sobre todo, el modo más utilizado para llegar a la redacción, votar por los grupos, hacer peticiones y expresar opiniones, era a través del correo tradicional. William salió de ahí, era un chaval que escribía muchas cartas.**

De nuevo fue Gregorio Gonzalez con su don natural de ojeador de craks quién se fijó en “el pequeño amante” de Sakespeare para echarle el guante como futuro D.J. y speaker de radio

**- Él mostraba verdadera pasión por esa nueva tendencia musical y se fue introduciendo poco a poco en la radio. Otro verdadero fenómeno del medio era “KK”, Carlos Cristóbal. Posteriormente, también salió Tako Pezonaga que venía de otro programa. Cierta día estábamos acabando Discofilia cuando, en estas, entró un chaval de Jesuitas acompañado por otro: “Buenas. Venimos a hacer un programa de radio” Yo entonces estaba ya de Subdirector.- Queremos que se titule: “Nosotros los jóvenes” - ¡Fantástico! ¿Los dos solos? – “Cinco o seis chicos de Jesuitas. Haremos un programa con preguntas, respuestas y con canciones”.**

En el estudio de Radio Requeté disponían de cincuenta butacas, siendo un lugar más o menos espacioso donde se podría armar jaleo. Tiempo más tarde en él se llegarían a organizar las famosas y concurridas matinales infantiles. A la propuesta lanzada por el joven Tako Pezonaga, el Sr. Director de la emisora comunicó a Goyo rápidamente, que les dijese que no. Este replicó: **“Ten en cuenta que puede ser un éxito de audiencia, que atraerá a juventud, que renovará los oyentes...”** Finalmente con este argumento le convenció y aun recuerda la voz del tío Ramón:- **“¡Vámos, que vengan!”**

Así ocurrió algo parecido a lo de Discofilia. “*Nosotros los jóvenes*” fue un éxito. Tako Pezonaga ahí se envenenó, asegura Goyo. “*Se metió en la radio y algún amigo íntimo suyo también*”. Esta gente más que válida para la radio, el negocio musical y el espectáculo llegó a organizar varios festivales. Con el tiempo “Tako” grabó discos a través de su propia productora, Tic-Tac (1) . Con ella tuvo sus éxitos y sus fracasos económicos también. Tako era emprendedor y tenía ideas, reconoce en esta entrevista nuestro maestro y guía. Sin duda que debemos añadir que Pezonaga tuvo el apoyo de otras personas que le respaldaron.

**- *Entonces la música absorbía un noventa por ciento de la programación en radio, ahora tan solo un cinco por ciento. Apenas se oye música, me refiero a emisoras convencionales. Antes de la llegada de la FM, la música era el recurso de todos. Yo me quedé allí, en la radio antigua, más creativa. Ahora tengo ochenta y dos años. Vivo tranquilo. Oigo Radio Nacional que no se mete con nadie.***

Gregorio Gonzalez también ha colaborado en numerosos espacios de Radio Nacional y Radio Cadena Española, ente público RTVE. Por los estudios y pasillos del moderno edificio de la calle Aoiz 17 pudimos verle activo con sus juegos, preguntas, chascarrillos y docenas de papeles unos seis años. Y muy bien. Luego pasó un tiempo a Radio Popular... “*cuando no tenía el acento político que tiene ahora*”

(Sin saberlo estábamos grabando por última vez las palabras y el testimonio de un renombrado “Merlín” de la radio, que tuvo una audiencia fiel y que poseía una personalísima voz. Un actor con traje, un estilista del anuncio local súper reconocido y reconocible)

**- *Tu voz siempre ha estado en un punto u otro del dial Goyo***

**- *Ahora tengo la desgracia de que como me duele mucho la espalda, todos los días me paran tres o cuatro personas, gente de aquellos tiempos: ¡Oiga usted Don Goyo! Que yo llevaba a mis hijos o a mis nietos a su programa “micrófono infantil”... ¿Y no se acuerda usted?...Y el padre Carmelo...Y el teatro radiofónico...Y...***

Era normal que la gente le parase en la calle recordando aquellos espacios entrañables que el presentaba con mucho éxito los sábados, los domingos por la mañana, en los momentos álgidos de a diario y que no eran pequeñeces. Porque eran momentos de una radio en la que no había ni grabaciones, ni conexiones internacionales. Eran los ecos de nuestro mundo local. Amigo Don Goyo, hablemos del éxito, en especial de una serie de conjuntos que en aquel momento se llevaban el palmito del triunfo. Nombres que usted señor locutor nos ha enunciado muy bien.

**- *Aquellos conocidos como Condes y Duendes eran lo más: Más actuales, más hinchas, más entusiastas, más creadores, más rompedores y si me apuráis, con más personalidad. Junior’s se prodigaron menos. Recuerdo que se hizo un homenaje a los Junior’s hace unos pocos años, porque murió Eduardo Medina ( bajista en su mejor época). Yo presenté ese festival junto a Joaquín Luqui. Mas tarde le llamé cuando ya estaba enfermo: “Luqui, tienes que venir a presentar otro festival” “Si no es contigo, no” Contestó. Tenía confianza conmigo, porque sabía que enseguida le iba a echar un capote. Pero ya se le veía “jibau”.***

Una anécdota curiosa y muy buena que la sabe muy poca gente de hoy y que quiso contarnos de primera mano Goyo era, que en cierta ocasión, cuando los Beatles se hicieron mundialmente famosos, a John Lennon se le ocurrió decir que ellos en ese momento eran más famosos o más populares que Jesucristo.

***- Entonces a nuestro director, el “tío Ramón”, que era muy pío, se le cortó la respiración y en un ataque de ira nos dijo: ¡Fuera, fuera! ¡Beatles fuera! Y en pleno auge del programa “Discofilia”, nos coge todos los discos de Beatles y los encierra en su despacho. No veáis las cartas de los discofilistas ¡cómo lo ponían! Sin los Beatles, “Discofilia” se paralizó. Estuvimos un mes detrás del “Tío Ramón” tratando de convencerle de que la frase no era ofensiva. ¡ He dicho que no y es no...! repetía, no había nada que hacer.***

La noticia de que el director de una emisora regional había encerrado los discos de los Beatles dio la vuelta al mundo. Finalmente no le enseñaron las cartas de protesta de los discofilistas, pero convencido de que Radio Requeté tenía en antena un programa de éxito y aplacadas las iras, sacó los discos del armario.

Resulta sorprendente que en esa misma emisora se forjara el espíritu más noble y defensor a ultranza de la obra de los Beatles. Autor a su vez del libro “*Los Beatles que Amo*” nuestro común amigo Joaquín Luqui fue el único navarro que en vida sobrevoló océanos para ser recibido en audiencia privada por sus ídolos: George, John, Paul, Ringo, los “Fab four”. Otro dato curioso al surgir la polémica, es que esos discos de los Beatles, al contrario de otros lugares del mundo donde finalmente se queman y destruyen, quedaron guardados “en cuarentena” por “el tío Ramón” y pasado un tiempo de reflexión, los vuelve a utilizar en sus programas Joaquín Luqui. Los mismos y originales ejemplares que ha utilizado a lo largo de los años Don Goyo ferviente admirador de ellos. Los que más tarde como jefe de programas musicales de FM ha seleccionado Enrique de Cía Ameztoy, alias “William”, hijo discofilista. Y los mismos vinilos a los que Eduardo Aguerri, coautor de este libro, en incontables ocasiones, uno a uno, ha quitado el polvo estático con un cepillo de terciopelo azul.

Evidentemente habíamos pensado que en ausencia de Joaquín Luqui, Don Goyo era la persona adecuada para entregarle la carta blanca como representante del medio a la hora de formalizar la introducción del libro, en ese blanco papel reservado a las presentaciones. En la entrevista póstuma le llegamos a decir:

- “El seleccionado eres tú, Goyo, porque resulta hasta sorprenderte haberte oído decir, nada más comenzar esta reunión, que tú te considerabas “fans” de Luqui. Son tus espontáneas palabras. No hubiésemos ideado un halago mejor. Nos gustaría que tus recuerdos para este capítulo se centraran, como ha sido de tu gusto, en aquella persona de la cual nos han dicho que era un ser carismático. Que tenía guardada bajo el voluminoso rizo blanco de su aura, el alma de un mendigo generoso. Que en él se juntaban la sencillez, el profesional de la voz seductora, la estrella inmerecidamente aislada, el excéntrico ciudadano bohemio, el maestro de todo aspirante a DJ y, finalmente, una especie de “dios perdedor”.

***- Tres días antes de morir, como tenía yo su teléfono móvil, le llamé y le dije: ¿Joaquín, qué haces? - “Bien, estoy bien” .- ¡Hala venga, ánimo! - “Ya rezaré por ti” . - ¿Cómo por mí?. ¡Será por ti! Tú eres el que esta fastidiando.....***

*...El decía que estaba bien, pero yo le notaba la voz muy débil, a los dos días murió. Como a todos me causó una fuerte impresión. Para mí Luqui no era la estrella esa de Hollywood con chaqueta rosa, pajarita, lentejuelas... para mí era más entrañable, mucho más cercano...*



Lo más sugerente de Luqui quizás fuera el tono amigable y natural de su voz. Y de Goyo, el potente y “cavérico eco” su don más identificativo. El uno con entusiasta convicción, presentándote el ascenso de los discos. Y el otro contagiándote ánimo por doquier y un buen consejo en cualquier aspecto. Los dos tan humanos e inseparables al fin y al cabo aportando su magia personal a la que, ya de por sí, tiene la radio, una radio de siempre.

A alguien que quiere a la vida, a la gente, a la música así, a ti y a mí, a todos nosotros, como oyentes, solo tenemos que darles un micrófono.

*- Sí, Luqui, tenía un modo muy convincente de decirlo... ¡Ya a la venta! ...*

Y tú Don Goyo como él, también eras auténtico, noble, generoso, sincero... las lágrimas que por vosotros hayamos podido verter, en cualquier caso han salido también desde dentro. Y lo decimos de forma elogiosa como piropo de reconocimiento a su admirable labor ¡El humanismo rebosante en el corazón, lo expresaba de modo hermoso y convincente esa voz!

Resultaría atractivo, aquí en este punto, el dirimir quién fue el maestro y quién el discípulo. Lo dejamos para más adelante, o para otros hombres de radio, por ejemplo nuestro siguiente invitado.